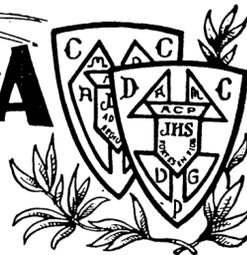


La ACCION CATOLICA



Sale todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.O.05
Panamá: 1 semestre . . . 1.25
Panamá: 1 año . . . 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50

Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: J. J. Moreno
Diríjase la correspondencia a
las Oficinas de A. C. de Pa-
namá:
Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 17 DE SEPTIEMBRE DE 1936

No. 98

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

La Acción Católica como medio de combatir la apostasía de las masas

Un Gran Discurso de Ramiro de Maeztu

Traer a la memoria el reciente llamamiento del Papa a la unión de los católicos para luchar contra el comunismo. Hace ya muchos siglos que las sociedades cristianas son como fortalezas acedadas por el enemigo. Pero la confianza de los defensores ha permitido en los últimos tiempos que el enemigo unas veces mansamente y otras de manera arrolladora y revolucionaria, haya penetrado en esas fortalezas.

La unión ahora no es solamente necesaria, sino que acaso no sea ni aún suficiente. No conocemos desde que hemos nacido más que tres Internacionales, todas socialistas; y si hay algo evidente es la necesidad de que cuanto antes se haga una cuarta Internacional para la defensa de los pueblos y de la civilización.

Cuando se recuerdan las manifestaciones que han recorrido las calles con gritos contra la Patria y contra Dios, hay que pensar en algo que podría llamarse la "religión de la irreligión", por que al fin y al cabo se trataba también de una posesión, de una creencia, de un orden dogmático de ideas; y de ahí la necesidad inexorable en que estamos de convertir a las masas y de convencerlas. No es esto empresa imposible, porque entre esas tendencias reina la división, y si sabemos llegar al corazón del pueblo y hacerle

ver que lo que le han predicado no conduce ni a su mejoramiento, ni a su bienestar ni a su cultura, sino solamente al encumbramiento de algunos, podremos realizar su reconquista.

Pero no disimulemos la situación: nos encontramos ante un gran movimiento de negación rotunda de todos nuestros principios religiosos. Hemos de hacerle frente y para esto no son suficientes los sacerdotes, porque en España los sacerdotes raramente están en contacto con gentes que carecen de toda fe. Por eso aquí se encuentran libros de Apologética en que se combaten todas las herejías, pero no los hay contra esta incredulidad radical, producto de la propaganda literaria que desde la novela, el teatro y cierta Prensa se ha realizado durante el siglo pasado.

Se habla de la apostasía de las masas y ésta no obedece solamente a que los patronos hayan incumplido las doctrinas pontificias, sino a que sobre las inteligencias de los obreros se ha proyectado una serie de razonamientos sofisticos que hay que deshacer para que pueda penetrar en ellos la gracia de la fe. Hay que volver a convencerles de la existencia del alma.

Estamos en la víspera del Corpus—dijo el orador—que es la fiesta del espíritu. En tiempos

anteriores no les fué a los cristianos difícil creer en la existencia de Jesús en la Eucaristía. La época difícil para creer en el milagro ha sido la de los siglos XVIII y XIX, siglos de ciencia materialista en que la física y la mecánica crean poder llegar a resolverlo todo; pero ha pasado el tiempo y se ha descubierto que toda materia es energía y que los focos y electrones, en palabras de un eminente físico, parecen moverse animados por un gran tema y los últimos reductos de la materia ya no son materia sino pensamiento que vive en un espíritu eterno. Ya no hay, pues, ningún inconveniente en creer con toda el alma, con toda libertad y con toda la inteligencia; la propia ciencia se ha espiritualizado.

Jesús, entre la Cena y la oración del Huerto pronunció unas palabras significativas. "Tened confianza, dijo, porque yo vencí al mundo". El mundo son nuestros apetitos y pasiones, pero lo es también esa ciencia espiritualista.

Vamos, cierto es, a pasar muy malos ratos, pero al cabo restauraremos la Religión en las masas que hoy se apartan de ella. Una gran ovación acoge las últimas palabras del señor Maeztu, que ha escuchado repetidos aplausos durante su discurso.

Momento culminante de Gil Robles antes de la revolución:

Y frente a lo que nosotros hemos pretendido nos hemos encontrado: hace años, con una persecución implacable; el año 34, cuando aún no teníamos participación en el Poder, con una revolución antidemocrática, que lo que quería era cerrarnos el camino legítimo que habíamos conquistado con nuestros votos; y ahora, cuando ha llegado el momento de acudir al pueblo, no habéis tenido en cuenta que las fuerzas de derechas se equiparan en número a las que ha obtenido el Frente Popular, ateniéndonos sólo a los resultados de las Juntas del Censo, descontando las actas de votación que se anulaban violentamente en aquellos días de abandono del Poder que transcurrieron desde el de las elecciones hasta el Jueves del escrutinio.

Porque Su Señoría, con las masas que le siguen, parece que desconoce que en los momentos actuales en todos los pueblos y aldeas de España se está desarro-

llando una persecución implacable contra las gentes de derecha, que se multa, y se encarcela, y se deporta, y se asesina a gentes de derecha por el mero hecho de haber sido interventor, o apoderado, o directivo de una organización de derechas durante estos tiempos; que ahora, a los que estamos actuando dentro de la legalidad, se nos persigue, y se nos atré, y en el momento en que se va a abrir una consulta para elegir al supremo magistrado de la República, nos encontramos con que nuestras fuerzas dicen que no existe la mínima garantía, no ya de independencia para emitir el sufragio, sino de vida.

Y en estas condiciones, cuando a una fuerza política como la nuestra se la está diariamente hostilizando, y persiguiendo, y maltratando, se produce un fenómeno que a mi tranquilidad personal causaría la mayor de las satisfacciones; pero que,

como español y como ciudadano, me produce la mayor de las angustias, y es que los partidos que actuamos dentro de la legalidad empezamos a perder el control de nuestras masas, empezamos a presentarnos ante ellas como fracasados, comienza a germinar en nuestra gente la idea de la violencia para luchar contra la persecución; nosotros los hombres que tenemos una convicción firme, no podemos cambiar tan fácilmente de camino, pero llegará un instante en que como deber ciudadano y de conciencia, tendremos que volvernos a nuestras masas y decirles: Dentro de la legalidad no tenéis protección...no os podemos defender; tenednos que decirles con angustia que vayan a otras organizaciones, a otros núcleos políticos que les ofrecen por lo menos, el aliente de la venganza cuando ven que dentro de la ley no hay una garantía para los derechos ciudadanos.

(Grandes aplausos).

El desierto más cruel y bárbaro de Azaña, armar al elemento civil

Mucho nos habla la prensa de la revolución militar española; pero es mucho más seria todavía la revolución comunista, suscitada por el mismo Gobierno. Viéndose éste impotente para resistir a los militares, llamó en su auxilio a los socialistas, comunistas y anarcosindicalistas; y éstos, más temible por su número y desprecio de la vida, que por su pericia militar, son los que mantienen en pie al tambaleante Gobierno republicano.

Si para desdicha de España llegara a triunfar el Presidente Azaña, podrá manénerse en el poder contra las exigencias de sus defensores? Tendrá energía y fuerza suficiente para desalojarlos de las posiciones estratégicas que van ocupando, o harán con él lo que él y los suyos hicieron antes con el Presidente anterior?...

Después que el "católico" Alcalá Zamora, llevado de su terca hostilidad contra el gran partido católico de la Cede, se entregó a manejos no muy limpios, que prepararon el terreno al triunfo izquierdista, éstos le arrojaron del poder. El actual Presidente Azaña, si llega a sobrevivir al levantamiento militar, se verá a su vez arrojado por aquellos mismos a quienes está armando y levantando ahora, preparando con esto el triunfo de la anarquía, revolución social y dictadura del proletariado al estilo de Rusia?...

He aquí algunos datos de responsables y personajes extranjeros, que han presenciado los acontecimientos. Sirva de ejemplo lo que pasa en la capital, ante los ojos mismos del Gobierno.

Madrid a merced de los comunistas.

Tenemos a la vista una larga comunicación del N. Y. Herald Tribune, 4 de agosto, publicada por El Diario de la Marina, Habana, Cuba, con esta nota introductoria: "El siguiente despacho es el primer relato de la revolución española que ha salido de Madrid sin haber pasado por la censura, y fue publicado en el Times de Londres, en su edición de ayer". Entresecamos algunos de los más importantes párrafos:

El sábado, 18 de julio, comenzaron a aparecer en las calles de Madrid comunistas armados. El domingo por la mañana, todas las calles estaban patrulladas y los transeúntes eran rigurosamente cacheados. La policía había desaparecido casi totalmente y las patrullas que marchaban por las calles eran

objeto del fuego de los franco-tiradores.

La unión militar española y los fascistas tenían ya preparadas sus guerrillas. Tripulando autos disparaban sus pistolas sobre la policía, y el gobierno se dió cuenta que tenía al enemigo dentro de la propia capital.

La milicia roja comenzó a ripostar, alzándose el telón de la tragedia de Madrid. Se inició la cacería de los franco-tiradores y de los automóviles armados. Un grupo de cuatro hombres fué quemado dentro de uno de estos autos. El domingo por la noche comenzaron a arder los primeros Conventos e Iglesias.

Alrededor de la Casa del Pueblo la actividad era intensa y febril. De sus oficinas salían hombres esgrimiendo rifles, dispuestos a salvar el régimen que significaba para ellos el defensor de la revolución proletaria.

(Refiérase a los varios levantamientos de la capital, que fueron inmediatamente sofocados).

Después de estas escenas sanguinarias la milicia roja tornó a patrullar las calles. Era natural que después de la excitación y de la fatiga y exaltación de la victoria, siguiese un reinado de terror. Por toda la capital comenzó un intenso tiroteo. Grupos armados recorrían las calles a pie y en auto. Muchos Sacerdotes fueron víctimas de estos grupos algunos lograron escapar.

Muchas Iglesias y Conventos fueron saqueados y quemados. A media noche con edificios ardían, incluyendo la Catedral de San Isidro. Durante varios días las personas sólo salían de sus casas obligadas por la necesidad, para adquirir en los lugares más cercanos lo necesario para subsistir, salvo en los barrios de las clases proletarias, en donde la vida continuaba como de costumbre. El avance del ejército del general Mola, sobre Madrid, hizo que la milicia saliese en automóviles el miércoles, rumbo al noroeste y este de Madrid, sintiéndose la ciudad aliviada con la partida de sus defensores.... (Sigue hablando de la revolución militar).

La milicia roja, llamada ahora milicia nacional, tiene en sus manos el destino de España. En Madrid, su fuerza numérica es mucho mayor que el total de las fuerzas de orden público. Sin su ayuda la crisis del domingo y lunes jamás hubiera sido vencida. Parte de este elemento son voluntarios genuinos, inspirados por el espíritu

de Varmy; pero hay miles que colocan, ante todo, sus ideales marxistas y se obstinan en obtener propiedades para gremios obreros, mientras les sea propia la situación.

Un líder marxista dijo recientemente: "Podemos avanzar más ahora, en quince días, que después de veinte años".

Otros testimonios
La agencia Havas entrevistó a algunos franceses que después de estallar la revolución española buscaron refugio en su patria. Después publicó estos datos con fecha del 6 de agosto:

Una importante personalidad francesa que después de una estancia bastante larga en Madrid, ha podido cruzar la frontera, entrando en Francia a través de las líneas rebeldes, ha dado al enviado especial de la Agencia Havas, los siguientes detalles de la situación existente en la península. Sobre el estado de cosas que en Madrid reina, dice:

"El armamento de la población obrera por el Gobierno se juzga de diferentes maneras. En general, se muestran recelos de las consecuencias que habrá de tener esto a más largo plazo. El movimiento popular que estalló en la capital cuando se constituyó el efímero ministerio de Martínez Barrio, dió lugar a que se manifestasen las más graves inquietudes entre los elementos ponderados de Madrid."

Lo mismo puede decirse en cuanto a las ejecuciones sumarias que se han estado realizando desde que estalló el movimiento y que no han cesado. Las cárceles de Madrid están repletas de presos. De vez en cuando, aparece un carro celular que se lleva a muchos para la Casa del Campo, antigua residencia de verano de los reyes. En este último lugar, se coloca a los prisioneros de diez en diez o doce y se les pasa con la ametralladora. En los primeros días, nadie se ocupaba de enterrar los cadáveres. Pronto el olor se hizo insostenible en esa zona. Entonces, se optó por abrir trincheras, en donde los cadáveres son arrojados y cubiertos con cal.

En los centros republicanos llegó a temerse que esta juventud desenfadada cometiese mayores horrores, y temen que una vez terminada la insurrección sea difícilísimo desarmarla. Los más optimistas concipían que si el Gobierno triunfase ocurrirían momentos pedidos.

También inspiran graves in-

quietudes las incautaciones de la propiedad. Todos los palacios y chalets privados son ocupados uno tras otro. Los dos partidos republicanos que no se agrupan al marxismo se ven obligados a seguir el movimiento, que es, sin disputa, una verdadera insurrección popular contra los dirigentes de la revuelta militar, quienes seguramente estarán arrependidos ahora de haber contribuido a desencadenar en España la guerra de clases.

Madrid se cubre de banderas republicanas y rojas en un constante engalanamiento. En muchos lugares, las banderas de la CNT, grupo anarquista, tienen la mayoría. Todos los días se realizan nuevas levadas y movilizaciones militares...

Entre los franceses repatriados de Los Molinos un exartillero, que residía en esa pequeña aldea del Guadarrama, ha dicho:

"En mi concepto, los rebeldes juegan con las fuerzas del Gobierno. Adelantan un paso y luego retroceden, moviendo constantemente sus baterías, cuyos tiros son de una precisión y una eficacia enormes.

Poco a poco han tenido que recurrir a todos los milicianos que se hallaban patrullando las calles. Los autos que los llevan, tienen pintada la cruz roja, con lo cual los utilizan luego para el transporte de los heridos a Madrid. El transporte se hace lentamente, de modo que hay muchos que han llegado con las heridas ya gangrenadas a los hospitales de la capital.

La rivalidad que existe entre los comunistas y los anarquistas es otro de los elementos graves de la situación. En los últimos días que estuve en Madrid, los carruajes que circulaban por las calles llevaban la bandera roja y negra de los anarquistas.

Raro es el Templo que no ha sido incendiado por los libertarios. De las sotanas que han atrapado han hecho banderas, fijando sobre ellas el Sagrado Corazón de Jesús.

En el Palacio Nacional flotan la bandera roja y la bandera de la República. La rivalidad entre los grupos extremistas es gravísima. Además, basta disgustarse con el portero, para que a los pocos momentos venga una comisión registradora a pesquisar la casa de uno. Los fallos de los tribunales revolucionarios son enérgicos y ejecutorios a las dos horas de emitidos".

(Pasa a la Pág. 2a.)

- Caballeros Catolicos -

Por la educación cristiana de la juventud

SOLUCION CRISTIANA DEL PROBLEMA SEXUAL

Empero el problema sexual queda en pie, pues con lo dicho no queda resuelto, y es preciso resolverlo de todas maneras, guardando completo silencio en derredor del niño sobre esa tan delicada y peligrosa materia, o iniciándole, instruyéndole el misterio de la vida. Cuál es la solución más razonable, más recta y cristiana?

El silencio o la instrucción? Una y otra tiene partidarios que las defienden con calor y a capa y espada, apoyados en graves argumentos, y es justo confesar que los de la segunda son mayoría, aun prescindiendo y no contando en ella a los adversarios de la doctrina católica. A cuál de ellas se inclina el juicio del Papa? Qué nos enseña sobre este particular? Oigámosle.

"En este delicadísimo asunto, si atendidas todas las circunstancias se hace necesaria alguna instrucción individual, en tiempo oportuno, dada por quien ha recibido de Dios la misión educativa y la gracia de estado, hay que observar todas las cautelas, sabidísimas en la educación cristiana tradicional, que el citado Antoniano suficientemente describe, cuando dice: "Es tal y tanta nuestra miseria y la inclinación al pecado, que muchas veces de las mismas cosas que se dicen para remedio de los pecados, se toma ocasión e incitamento para el mismo pecado. Importa, pues, sumamente que el buen padre, mientras hable con su hijo de materia tan lúbrica, esté muy sobre sí mismo, y no descienda a particularidades y a los diversos modos con que esta hidra infernal envenena tan gran parte del mundo, a fin de que no su ceda que en vez de apagar este ruego, lo excite y lo reavive imprudentemente en el pecho sencillo y tierno del niño. Generalmente hablando, mientras dura la niñez, bastará usar de los remedios que con un mismo influjo fomentan la virtud de la castidad y cierran la entrada al vicio". (De la educación cristiana del niño).

He aquí la solución que propone el Papa a ese tan delicado problema, el tradicional, el cris-

XXX
tiano, el que desde el principio ha enseñado el catolicismo guiado por las luces divinas del Evangelio y por el conocimiento perfecto que posee de la naturaleza humana herida y lastimada por el pecado y desobediencia de nuestros primeros padres en el paraíso. Instruir desde luego al niño, al joven, en esa materia, pero por ministerio de sus padres, y eso, cuando lo juzguen oportuno y necesario, y guardando todas las cautelas y reglas de la prudencia, no sea que en vez de apagar el incendio, lo reavive más y más con su ligereza y carencia de tacto, dando pábulo a las pasiones y malas inclinaciones con gravísimo peligro de precipitarlos en el abismo del vicio y haciéndose responsables de su caída. Instrucción sí, para alejar del entendimiento la ignorancia, origen de muchos extravíos; pero principalmente y más que todo educación moral y cristiana de la voluntad, cuya debilidad y mala inclinación, de donde se originan los pecados, es preciso curar y preservar por medio de una educación íntegra, cristiana, que abarque todo el hombre, y le infunda hábitos y virtudes morales que le defiendan de los saltos y emboscadas del vicio y de la inmoralidad y pueda tener a raya y refrenar las malas inclinaciones.

Si bien se observa, la causa por la cual han fracasado los más nobles y laudables intentos de corregir y poner un dique a esa ola de corrupción y desenfreno que ha invadido la juventud en nuestros tiempos y amenaza destruir en flor las nuevas generaciones, es debido y ha de atribuirse en primer término a que toda esa labor pedagógica y bienhechora se ha limitado a instruir solamente la inteligencia, y descuidando la necesidad imperiosa de educar moralmente la voluntad, donde reside principalmente la raíz y el origen de esa peste emponzoñada de tanta corrupción. Por no querer admitir la doctrina de la divina revelación, sin cuya ayuda es imposible explicar el origen del mal sobre todo moral, que nos enseña la primitiva caída del hombre y su degeneración; se ha partido de Rousseau, consistente en la in-

violabilidad y no degeneración o caída primitiva del hombre, y apoyados en ese error, han creído que bastaba instruir al niño, al joven, para que se librase del vicio; y el fracaso y desilusión no ha podido ser más ruidoso y completo. Pero replican los partidarios del silencio: qué necesidad hay hoy en día de descubrir al niño secretos ni misterios que fácilmente los pueden conocer con sólo asistir al cine, leer una de tantas novelas o lecturas que circulan por todas partes y se exhiben en los kioscos y vitrinas, etc., o bastándoles con aplicar el oído o la vista a lo que se conversa a su derredor y se practica no solamente en las calles y plazas públicas, sino aun en muchos de sus domicilios.

Cierto, mas precisamente el deber de los padres está en apartar a sus hijos y vigilar con la mayor solicitud para preservarlos de esos peligros; pues todo el conocimiento que adquieren por esos medios es lo más funesto, no sirviéndoles sino de incentivo de pasiones malas y estímulo para los vicios dándose a ellos sin freno ninguno. Al paso que si lo hicieran los padres con las normas y cautelas que recomienda el Papa, cuidando al mismo tiempo de su educación moral cristiana, el resultado sería muy distinto y beneficioso y se librarían de una responsabilidad grave.

En todo caso corroboramos esta doctrina con las siguientes conclusiones del Cardenal Verdier en el Congreso VII de la Asociación del matrimonio cristiano: En este, como en los demás puntos, se impone el examen de conciencia acerca de lo pasado, y son muy convenientes ciertos buenos propósitos para el porvenir. 2.— Creemos que la táctica del silencio, erigida como sistema o principio, es una táctica dudosa y manifestamente nociva al bien del niño y de la sociedad. 3.— Creemos que la iniciación clara, hecha con el debido tacto, debe ser considerada como obligación grave, impuesta en nombre de la caridad y aun de la justicia en ciertas circunstancias de la vida, sobre todo cuando el joven está expuesto a graves tentaciones, va a contraer matrimonio o debe prestar su servicio militar. 4.— Creemos que en el curso normal de la existencia el niño tiene derecho a ser convenientemente iniciado en el problema de la vida y en la lucha de los sentidos; y como todo derecho supone el correspondiente deber, afirmamos que éste recae sobre alguien que aquí no designamos. Este iniciador varía según los casos. 5.— Estamos persuadidos de que esta prudente iniciación pondrá alerta al niño contra los malos compañeros,

Un obrero que no se dejó atar

Le puso ella una mano sobre la cabeza, y echándose hacia atrás y mirándole fijamente a los ojos le dijo:

—Tú me ocultas algo.

El obrero quiso esquivar el rostro; mas su mujer, con fuerza y dulce, se lo impedía.

—¿No marcha aún bien la máquina?

—¡Mi máquina!

—¿Acaso lo que te ocurre es más grave que eso?

—Sí.

—Dime, pues...

—¿Para qué hacerte poner triste con las miserias de la fábrica? Cuando vengo a casa sólo quiero reposar, y reposar viéndote alegre, y reposar sin saber ni oír nada de trabajo y talleres...

—Y mi reposo sería el saber siempre lo que te ocurre, bueno o malo.

—¿Para qué disgustarte?

—Pues bien—repuso ella de jando caer los brazos—, cuando yo tenga una pena te la ocultaré también, diciéndote: ¿para qué disgustarte?

—Entonces, ¿quieres que te cuente todo?

—Yo no quiero sino lo que tú quieras.

—¿Y si te hago sufrir?

—El sufrimiento será más llevadero entre los dos.

—Lee, pues, esto.

El obrero sacó del bolsillo interior de su chaqueta azul una carta, la alargó a su mujer, y con andar casi furioso comenzó a pasearse por el cuarto.

Ella leyó:

"Compañero (ya ves que te llamamos así aunque no lo mereces): esta es la última vez que te conminamos para que entres en la sociedad. No han bastado avisos ni otros medios para que te asociaras con todos. Amigablemente te decimos hoy que si no lo haces, pediremos que se te despida de la fábrica; y si no te despiden, declararemos la huelga. Salud y socialismo..."

—¡Son valientes esos compañeros Ibáñez, López, Sánchez, que firman por representación! —exclamó ella devolviéndole la misiva.

—Tan valientes —dijo él— que no me la han dado cara a cara, sino a escondidas, dejándomela durante la mañana dentro de mi gorra.

—¿Y te han convencido?

Calló él un instante, y luego murmuró:

—¡Seré un cobarde si al fin no mato a alguno!

—¡Oh no hables así, no digas eso! No te despedirán, no ocurrirá nada;— y trataba de abrazarle y de calmarle, como una madre calmaría a su niño.

EL FUSACIERTO —

(Viene de la Pág. 1ª)

Declaraciones de los Jefes

No hay lugar para hablar de la participación de los extremistas en el Gobierno de Cataluña; pero no podemos menos de citar algunas de las declaraciones de sus jefes.

El periódico N. Y. *Herald Tribune*, en la comunicación recibida de Barcelona, 3 de agosto, publicaba estas declaraciones de Andrés Nin, "líder del partido obrero de unificación marxista" y "discípulo de León Trotzky":

Andrés Nin, alma del partido obrero de unificación marxista, ha dicho hoy que "el gobierno de hecho ha dejado de existir". Estamos colaborando con él, pero el gobierno no puede hacer ya otra cosa que sancionar lo hecho por las masas obreras. Nuestra actual táctica es la de fortificar nuestras posiciones por medio de sucesivos avances, incautándonos de las empresas de servicios públicos, de las industrias y de las tierras, la exigencia de mejores salarios, menos horas de trabajo, etc. Y añade:

guiará al joven en la lucha contra sí mismo y preparará al futuro esposo o soldado para las obligaciones de su nuevo estado "

P. M. G.

"Tanto los ferrocarriles como los acueductos están ya en manos de los obreros, en tanto que los campesinos, cumpliendo nuestras órdenes se están apoderando de las tierras. El movimiento revolucionario se extiende y avanza rítmicamente por toda España. Si el gobierno de Madrid no ha sido desplazado aún es porque en verdad en toda la nación no existe un solo partido verdaderamente revolucionario. Por ahora sólo podemos hacer una sola cosa: colaborar para exterminar a los rebeldes fascistas. Su derrota final, aunque nos lleve tiempo, es inevitable. Después, ya veremos".

En otra comunicación de Barcelona, 5 de agosto, decía la agencia Havas:

Liberato Callejas, director del periódico, "Solidaridad Obrera", órgano de la CNT, en declaraciones al corresponsal de la Agencia "Havas", manifestó: "Queremos ir a la implantación del comunismo libertario; pero tenemos que contar con que la victoria actual se debe no a nosotros solos, sino también a otras organizaciones obreras, que han venido luchando con nosotros. Los hombres tenemos que vivir las realidades y no impacientarnos, recordando también que los burgueses han peleado junto a nosotros en esta pugna. La primera labor que tenemos que realizar todos unidos es aplastar al fascismo, y después seguir la senda de la revolución social, para dar

Sentado ahora en una silla baja, los codos sobre las rodillas, la cabeza entre las manos, miraba fijamente al suelo, cual si estuviese contemplando su porvenir hecho pedazos.

Y se veía a sí mismo, en plena juventud con ansias y con brío y con inteligencia para ocupar su puesto, se veía lanzado como un perro sarnoso de taller en taller para no abjurar de su ideal y de su credo... I se veía atado de pies y manos a la orgullosa y tiránica voluntad de cuatro vividores si abjuraba de él... ¿No pregona la libertad de conciencia? Pues que le dejasen con la suya que era pertenecer al Sindicato Católico y vivir como cristiano en casa y en la fábrica.

Para dejarle trabajar no le preguntaban: eres fuerte?, eres activo?, ¿eres inteligente? ¿serás buen compañero?... No, nada de eso. El santo y seña, la única condición opresora y brutal, era ésta: entra en la Sociedad.

Y el obrero cortó su monólogo interior, poniéndose en pie. —¡Ah, quién pudiera meterse en un rincón del campo, y no acordarse de que hay hombres y mundo y fábricas... y olvidarlo, todo!

—¿Hasta Dios? —¿Hasta todas partes, y que para dejen

der su honor llama a todos sus hijos?... —insistió la esposa.

Y como aquellas valientes mujeres que en otro tiempo guiaban a sus maridos al combate, se hizo insinuante y acariciadora y poniendo en su frase encendida algo del poder y de la fortaleza de Dios, cuyo nombre acababa de evocar, comenzó a adormecer el dolor del obrero y a sugerirle pensamientos altos.

—No, tú no saldrás del Sindicato Católico para entrar en la Sociedad de resistencia; porque eso sería renegar de la libertad y hacerte esclavo, abandonar tu fe y hundirte en las tinieblas... Y ahora, que hay tantos cobardes y que tantos apostatan, tú debes continuar en tu puesto y mostrarte fuerte y soldado de filas entre el pueblo, ser soldado de Dios... ¿Desconociendo sus intereses te despiere el amor? Otras puertas se te abrirán y al fin triunfarán el bien y la justicia... que con el trabajo invisible de los pequeños, con nuestros sacrificios ignorados, con el sufrimiento aceptado de los humildes, volverá la paz al mundo y reinará el amor.

Y, poder misterioso de la mujer para el bien como para el mal, a medida que la esposa iba Dios que es perseguido hoy en blaba, el obrero levantaba su cabeza y sus pensamientos, y por encima de todas las cadenas que querían echarle, y sobre todas las ruinas que antes se le ofrecían contemplaba la visión de su deber, noble y recto, valeroso y digno.

Aquella tarde, al entrar en la fábrica, el compañero Ibáñez se le acercó para decirle algo. Mas vió tal relámpago de voluntad en su mirada, que, temeroso, volvió sobre sus pasos.

Y desde entonces, ni Ibáñez ni López, ni Sánchez, ni otro alguno, se atrevieron a gallearle: ¡entra en la Sociedad!

J. LE BRUN.

Farmacia SANTA ANA

SOSA Y CIA
Tel. 256

Calle D. y 14 Oeste.

Servicio esmerado en preparación de recetas.

RAPIDEZ EXPERIENCIA

Farmacia Prieto

ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS

Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este

GARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA. CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

Escuela Privada de Modistería de

ROSA W. DE ESCOBAR

Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1936-1937.
Calle 6a. No 14

Tel. 1284-J.

El Gas el Combustible Ideal

a todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE a SUS ORDENES

Cía. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá

Colón

- DAMAS CATOLICAS -

Círculo de Propagandistas

Este círculo que funcionó regularmente durante el año pasado ha sido reorganizado actualmente y cuenta con nuevas unidades que ayudarán sin duda a darle un nuevo impulso a las actividades propias de dicho círculo.

La propaganda individual, por el periódico, por la radio, ante auditorios reunidos al efecto, tal como se hizo con magnífico fruto en el verano pasado en varios sitios del Interior donde se fundó la A. C., son oportunidades admirables para este sublime apostolado, de Correndentoras con Cristo.

La preparación necesaria se adquiere con sencillez y facilidad asombrosas en estas reuniones familiares de los Círculos.

Tales reuniones o conferencias se verifican todos los jueves a las 4-1/2 p.m. en el salón de la Acción Católica. Sería de desear que todas aquellas personas, ya sean de la Acción Católica o no, que se encuentren capacitadas para dedicarse a estas actividades, se presentaran a ofrecer su cooperación para trabajar en lo que les sea posible; y que, las que ya han acudido a él no desmayen y sigan asistiendo con toda puntualidad pudiendo así asegurar que dentro de poco tiempo se sentirán con la preparación necesaria para trabajar debidamente.

Como texto para las nuevas lecciones o preparaciones de los miembros de este círculo se han adoptado los preciosos libros, de los cuales ya ha hablado la Acción Católica y que se titulan: 'El Silabario del Cristianismo y El Silabario de la Moral Cristiana', escritos por Mons. Francisco Olgiaiti.

En ello se expone de manera clara y al alcance de todos, la doctrina católica. Esta obra 'Nacida, como dice el autor, entre las almas sedientas de luz y de bondad, fué escrita, según continúa él mismo, porque tra bajando en las filas de la Acción Católica pudo comprobar que hasta los buenos se conforman con una rápida y fácil excursión por el inmenso mar de las verdades cristianas'.

Comprendía el autor que allá, como pasa también desgraciadamente entre nosotros, aún cuando todos se llamen católicos, no conocen a veces ni siquiera los puntos más elementales de nuestra religión, estando expuestos por lo tanto a perder la fe, puesto que jamás, la conocieron.

Hay pues que instruirse y prepararse para poder des pues propagar por todas partes estas buenas enseñanzas; hay que proveerse de buena semilla para poderla regar en el campo inmenso de inculto que tenemos a nuestra disposición.

Hacemos pues un llamado a todas las que ya han pertenecido a este círculo; a las que perteneciendo a la Acción Católica no han asistido todavía a ellos, y en general, a todos los que puedan prestar su ayuda para trabajar en esta labor tan necesaria hoy día aquí en Panamá para contrarrestar la propaganda que, desgraciadamente, hacen aquellos que quieren quitar del pueblo su más rica herencia, su fe y su religión.

Alerta, pues, católicos! que el enemigo está tomando ventajas posesiones y hay que combatirlo con ánimo decidido a fin de que no scamos conducidos al estado de los desgraciados países en donde impera hoy el caos más terrible!

Catecismo para las Madres

I.—Engrandece tu patria, dándole hijos fuertes, física y moralmente.

II.—Pero antes de engendrar un hijo, adquiere la certeza de estar capacitada para formarle un carácter, para hacerle un ser consciente.

III.—Que la misión de la madre no consiste en engendrar, sino en *criar educando*.

IV.—Y merece más el título de madre la mujer que educa los hijos ajenos, que la que abandona sus hijos a su propia naturaleza.

V.—Que al crear tu hijo, le vantes un nuevo puntal de la virtud; un espíritu fuerte.

VI.—Y si no eres capaz de ello, maldice tu propio seno que no te sirve para nada.

VII.—Que tu hogar sea siempre un templo y tú seas su sacerdotisa.

VIII.—Y que al predicar te asista el ejemplo de tu vida, para que tu prédica no sea la del mal sacerdote que viola los mandamientos que predica.

IX.—Y si tus obras te desmienten, cicatriza con fuego tus heridas antes de constituirte en sacerdotisa de un hogar.

X.—Cuando hayas purificado tu propio espíritu y te sientas capaz de enseñar, llega sin temores hasta el altar del desposorio.

XI.—Y da a la humanidad nuevos paladines que multipliquen tu obra y engrandezcan tu nombre.

XII.—No hagas como aquel viajero que camina sin ruta, y señala una dirección cualquiera a aquel que ha perdido su camino.

XIII.—Cuando conozcas bien tu camino recto y seas fuerte como para guiar al niño por ese mismo camino, deja brincar a tu corazón dentro del pecho y enorgullecete a tu instinto, que has llegado al momento en que la vida te dice que puedes ser madre, y en que el porvenir te reclama.

XIV.—Para ser madre *no basta ser mujer. No basta tener un hijo*. Es necesario que hayas moldeado tu propia vida y abierto tu propio camino y sientas un placer enorme al darte a moldear a tu semijanza la débil arcilla del espíritu joven.

XV.—Cava fuerte y con cariño en el pecho de tu hijo, para encontrarle un corazón. Y penetrar en su espíritu para buscarle el carácter.

XVI.—Que el corazón no es ese órgano fisiológico que late incesantemente, como la juventud no es el cuerpo joven, sino el espíritu jovial.

XVII.—Y el carácter no es volubilidad ni el capricho, como el amor no es el deseo.

XVIII.—El corazón está en las obras y en los sentimientos, y debe ser bueno para ser corazón. Y tener carácter significa ser fuerte para pensar por sí mismo sin sufrirse los moldamientos de la sociedad.

XIX.—Cuando le hayas dado a tu hijo un corazón y formado un carácter, enséñale a mirar a la vida frente a frente.

XX.—Enséñale a respetar a la mujer. Que sepa que lejos de "no haber nada tan frágil como su virtud" ella su verdadero sostén.

XXI.—Y que mediante tu educación sea tu hijo de los primeros y sea tu hija su igual y consejera.

XXV.—Enseña a tu hijo los fundamentos de la moral única, y que antes de mancillar a la mujer honesta con la fiebre de sus deseos, sepa recordar que tiene una hermana y que el corazón que tú le has dado le detenga.

XXIII.—Si tu enseñanza no ha podido hacerle fuerte para detenerse, desde lo alto de tu imparcialidad maldice la propia carne de tu hijo que ha podido flagelar a su virtud.

A LAS JOVENES: La Verdadera Belleza

¿Has visto alguna vez, al amanecer, la gota de rocío sobre el pétalo de una rosa? Antes de salir el sol no es más que una gotita de agua sin belleza, sin luz, sin resplandores...; pero cuando un rayo de sol se refleja en ella, la gotita de agua queda transformada... semeja un pequeño sol, con resplandores de piedra preciosas...

Ese mismo fenómeno tiene una sublime realidad en tu alma, joven: tu alma es la gota de rocío, la gracia, el rayo del divino sol que en ella se refleja. ¡Qué hermosa es a los ojos de Dios un alma en estado de gracia! ¡Cómo se complace en ella la trinidad divina!

Tú te preocupas continuamente de tu belleza corporal y no es malo que procures conservar ese don que el Señor te ha dado; pero, ¿te preocupas al propio tiempo de tu belleza espiritual? Tú, que sin duda nin-

XXIV.—Muéstrale que la mujer caída lo es por obra y gracia de los hombres y de la sociedad, y que honrando tu nombre sepa compadecerla y dignificarla.

XXV.—Que pueda levantar su frente ante el sol de la virtud sin que sus rayos le cieguen. *Que sea un hombre*.

XXVI.—En una palabra, moldea su espíritu con todas las virtudes, enséñale todos los verbos de bondad, inculcáale todas las buenas enseñanzas y hazlo, sobre todo, un *ser Moral*.

XXVII.—Que sobre el libro de su vida pueda grabarse la frase augusta de Terencio: "hombre soy", y que renovándose constantemente — amigo de todas las evoluciones—sepa

carinosas de una intensa ternura. Madoz temblaba. Sentíase dominado por una compasión tan fuerte, que algunas veces pensó si aquel trastorno interno de su ser sería amor, el amor anhelado que llegaba silencioso, batiendo quedamente las alas. Pero luego, al razonar a solas en su cuarto, convenciase de su engaño. No era amor. Ni sentía su turbación misteriosa, ni su encanto indefinible, ni el escalofrío elocuentísimo de su conmoción divina. ¡Dios suyo! (por qué no se enamoraría él de aquella muchacha? ¡Pobrecita Mercedes! Y de nuevo, como siempre que pensaba con fiereza en una mujer, surgía ante sus ojos la imagen de Caridad Montornés, dibujada en el caos de su mente por el recuerdo preciso, vigoroso y enérgico que mostraba la irresistible belleza de aquel espíritu, cuya sugestión influía sobre el alma del maestro, a pesar de la inmensa distancia que les separaba. ¡Oh, la mujer imposible apenas entrevistada! Ella supo encadenar, inconsistente, su rebelde voluntad, voluntad de hierro, indomable y altiva. Ella supo caldear su corazón frío, haciendo germinar la semilla. Ella, la mujer heroica, ha-

guna no te presentarías delante de los hombres con una mancha que afeara tu rostro, ¿tienes el mismo interés en no presentarte nunca delante de Dios con alguna falta o pecado que empañe la belleza de tu alma?

¿Te esfuerzas, al propio tiempo, por conseguir que también otras jóvenes reflejen en su alma esa belleza de Dios?

La belleza del cuerpo es como la flor de un día que presto se marchita; la belleza del alma es la belleza eterna de Dios que nunca se acaba.

El Señor, al manifestarle a Santa Catalina de Sena el alma de Palmerina, que se había salvado merced a las oraciones y a los sacrificios de la santa, le decía estas palabras: "He aquí, amada hija, el alma que por ti he reconquistado. ¿Ves cuán bella y preciosa es? Si yo, que soy la belleza suprema, me enamoro de tal manera de las al-

con Campoamor que "el secreto de la vida consiste en nacer todas las mañanas", y con el gran Rodó que "reformarse es vivir".

Atilio García y Mellid.

Nosotros agregamos: Ante todo y sobre todo, forma ese corazón y ese carácter en el santo amor y temor de Dios; que respetándolo y amándolo a Él sobre todas las cosas respetará y amará sobrenaturalmente a sus semejantes.

En una palabra, fórmalo a semejanza de Cristo; que con lealtad y con nobleza sepa presentarse en todo momento como cristiano y que mejor que la frase "soy hombre" pueda grabarse en el libro de su vida esta otra más excelsa: "¡soy cristiano".

Guía cinematográfica.

CORAZONES DESTROZADOS

La historia folletinesca de un director de orquesta famoso que comete una infidelidad en su matrimonio, lo que exaspera tanto a la esposa que se divorcia. La libertad de los costumbres el desenfado, el divorcio, las efusiones amorosas y otros momentos inconvenientes, hacen la cinta censurable.

EL PODER INVISIBLE

En su aspecto moral la cinta es inadmisibles.

EL AMOR TRIUNFA

En su aspecto moral la cinta es aceptable.

SUEÑO DE AMOR ETERNO

En su aspecto moral, salvo algunos reparos, la cinta es aceptable.

EL REY DE LA SELVA

Salvando algunas escenas la cinta es aceptable.

EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA

Se plantea el tema de la diferencia étnica que impide ser feliz a un hombre de corazón. En su parte moral hay que censurar escenas atrevidas que impiden la aprobación de la cinta.

mas que para rescatarlas no dudé en bajar a la tierra y derramar hasta la última gota de mi sangre, ¿con cuánta mayor razón debéis trabajar vosotras para que no perezca una criatura tan admirable?"

¿Huyes tú de toda ocasión de pecado mortal que te pueda arrebatarse esa belleza tan sublime? ¿Evitas aun el pecado venial, que le quita su esplendor?

Esta es la verdadera belleza, que no se aja con el tiempo. Guárdala, joven, con esmero y cariño.

VICENTE ENRIQUE, Pbro.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez (Continuación)

niño, concentró en su mujer todos los grandes cariños que un hombre de corazón puede sentir. La respetó como una santa; la veneró como una madre; fué galante, como debe serlo un caballero bien nacido con la pasión intensa del hombre honrado y leal que no ha perdido su vida en frívolos amores y quiere sólo una vez con toda la fuerza, con toda la pureza de un alma virgen, con el entusiasmo del hombre de talento que ve en la esposa, no en el mueble bonito, ni el pájaro de brillante plumaje, ni la hembra que perpetúa una especie, ni la carne que sacia la lujuria, sino la mujer verdadera, la madre de sus hijos, la compañera igual a él en alma, en cerebro, en educación, en energías, en ideas.

Depositaria de aquel gran amor, al que correspondió con el cálido arrebatado de su juventud y de su pasión, toda vida, fué Caridad

Montornés esposa feliz durante el primer año de su matrimonio, y enfermera solícita y cariñosa otro año más que duró la enfermedad incurable del distinguido médico. En esta última etapa de su vida de casada es cuando fué verdaderamente modelo Caridad, y Rafael comprendió y amó más a tan valiente y dulce mujer, que en la lucha se crecía, espaciándose con mano generosa sobre el triste enfermo, como si sus atenciones y animosas palabras de consuelo en el sufrimiento, y de esperanza en los desfallecidos instantes de angustia, hubiesen de curarle milagrosamente. Cuando llegó el término de aquella vida adorada; cuando comprendió la infeliz con instintiva clarividencia que el padre de su hijo se iba de este mundo, fué ella la que hizo brotar la chispa de fe luminosa en el espíritu de aquel mártir purificado por el padecer y la abnegación.

Ella también, presa del dolor infinito, tuvo resistencia bastante para dulcificar las horas trágicas, elegiacas, de la agonía; valor para cerrar con un beso piadoso sus párpados abiertos; cruzar las manos sarmetosas, propicias a las caricias más suaves, sobre el pecho donde ya no latía el corazón que la quiso tanto.

Luego se vió sola... ¡sola! Su vida se deslizo desesperada, sin ambiciones, sin ideales, entre sus padres, abatidos y tristes, viviendo una existencia de amargura en la soledad de aquella casa grande, inmensa, intentando consolar los pobres viejos, con su cariño, la desgracia de la buena niña, tan castigada por la adversidad.

Meses después, cuando la empresa confió a Federico Montornés la terminación de la vía, éste animó a su hermana a que le acompañase. Rehusó al pronto la joven. ¡Lá, allá, entrar en aquella casa que tenía para su corazón tan intrínsecos recuerdos! Pero el nene, que ya comenzaba a andar, estaba necesitado de sol, de aire, de libertad, y Federico, con el pequeño por señuelo, convenció a su hermana, que era la que estaba realmente enferma.

Cuando se supo su próxima llegada en el palacio de Valddigna, Mercedes tuvo un momento de solación y de amargura. Su corazón, ¿había adivinado quizá que era aquella mujer quien se llevara de un golpe el amor de Madoz y con él su alegría y su dicha? Así lo dijo, en un intervalo de sinceridad, al P. Capellán, que procuró tranquilizarla con buenas palabras; quizá creyó lo que el sacerdote le dijo, porque lució un destello de esperanza en el alma entenebrecida de la mustia infantina, la de cabellos áureos, la de los ojos de color de acero. En su triste corazón, lacerado por el desvío, ansioso de derramar amores, deseoso de entregar al amado todo el caudal de su ardiente fervor, de sus quereros puros, surgió brillante una nota de luz, iluminando su vivir tedioso de enamorada olvidada, que consumía en sus abandonos el fuego de una apasionada ansia de amores. La boca suave, de labios empalmeados, desfloró sonrisas, vivificada al creer de nuevo en el amor que ya soñó perdido, y, por ellos, cálidos y ardientes, resbalaban, como gorgoros de pájaros parladores, notas armoniosas de canciones alegres, frases

bía aprendido junto al lecho del enfermo a ser fuerte. El, el hombre valeroso, curtido en las luchas y en las penas, sintió a su lado transformarse su alma, y, al pie de la cama de la agonía y del dolor, sin darse cuenta, como un sonámbulo, al verla sufrir, aprendió a amar.

En las horas espléndidas de un atardecer luminoso, un auto cruzó rápido, con la celeridad rauda de la centella, las calles solitarias de Valldcabres. Federico Montornés lo guiaba con mano segura. Su hermana Caridad, evocando en aquellas horas vesperales la poesía y la felicidad de unas tardes lejanas, ricas en episodios emotivos, cerraba los ojos para evadir la torrencial del dolor. Pasaban de incógnito, a toda marcha, esquivando los encuentros con gentes amigas. A nadie quisieron avisar. El paso veloz del carruaje despertaba la curiosidad de todos. Juan de Dios asomó la cabeza por el arco gótico de un ventanal, y vió cómo enfilaba derecho la cueva restante de la Sorocha, levantando una melena blanca semejante al penacho de un guerrero.

La viuda de Gabiola, con su hijo, mas que para rescatarlas no dudé en bajar a la tierra y derramar hasta la última gota de mi sangre, ¿con cuánta mayor razón debéis trabajar vosotras para que no perezca una criatura tan admirable?"

Y Juan de Dios, con la cabeza asomada al ventanal, seguía la tolvenera del carruaje como subyugado por algún hechizo, y pensaba, pensaba en la señora viuda de Gabiola. Nadie más que ella tenía que ser, Aquella rústica Isabeleta Galiana, no, no podía tener afinidades con su aristocrático temperamento de noble; pero Caridad, la dulce y envidiable mujer. ¡Ah, si ella quisiese, qué afortunado sería Juan de Dios!

La tolvenera de polvo se cernía sobre el olivar, y él, desde su ventana de primores pétreos, seguía mirándola como arrebatado por inefable éxtasis, y, dormido entre sus blanduras de terciopelo, soñaba, soñaba Juan de Dios. Era la hora espléndida de un atardecer luminoso. Una faja de sol ponía sobre la corona de los cerros sus últimos destellos amarillos.

(Pasa a la Pág. 4)

Ecós Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Nuestras congratulaciones para nuestra distinguida consocia Dña. Alicia Castro de Porras y para su esposo Dr. Belisario Porras, con motivo de sus bodas de plata celebradas el 14 del presente.

El Dr. Belisario Porras ex-presidente de la República, honró con su presencia el Centro Amador Guerrero, el miércoles en la tarde. Conocido por todos el gran amor que le profesaba el Dr. a la juventud, fueron reunidos todos los alumnos de las tres escuelas que funcionan en este Centro. El Dr. dirigió la palabra a todos los presentes, dejándola grabada en sus almas como un recuerdo imborrable. Acción Católica mira con regocijo el interés que el Dr. Porras siempre ha demostrado por la chiquillada que le rinde tributo a su talento.

El martes a las 3 de la tarde, ocupó la tribuna del Aula Máxima del Centro Amador Guerrero, la distinguida educadora Doña Angélica Ch. de Patterson. La conferencia que dictó, como era de esperarse, fue un éxito.

Matrimonios

Acción Católica desea toda clase de dicha a Don Alberto de Sedas y la Srta. Leticia Bellido, a Don Baldomero Avila y a la Srta. María Ducassa, quienes contrajeron matrimonio la semana pasada.

Deseamos muy feliz viaje a Adolfo Arias Jr., quien siguió para los Estados Unidos a continuar sus estudios.

Cumpleaños

Sras. Julia de Leignadier, Carmen E. de de la Guardia, Adelina A. vda. de Durán, Amalia Lasso vda. de Meléndez, Clementina de Ferraboni, Srta. B. de Campana, Melida M^a An guizola y el niño Rodrigo Linares. Acción Católica les desea toda clase de felicidades.

Viajeros

Partieron para los Estados Unidos, los jóvenes Eduardo Al faro, Gabriel Galindo, el Sr. Manuel E. Pérez M., y las Stas Analida Galindo y Luz Chirri. Para Chile, Doña Amanda Labarca y la Sta. Blanca Flores. Para Cali (Colombia) Doña Herculina I. de Cocalón y su hijo. Y para los EE. UU. Roberto y Francisco López Fábrega quienes van a continuar sus estudios en la Universidad de Iowa. City.

La Sta. Elia Arosemena regresó ayer de Colón después de pasar el domingo con sus familiares.

De manera dolorosa damos nuestro pésame a la familia Díaz por la muerte de Doña Kerima de Díaz. (q.e.p.d.) y muy especialmente a doña Eugenia de Garrido, y doña Kerima de Sosa, miembros de la A. C., lo mismo que a sus yernas, doña Atilia, doña Cecilia y doña Delia de Díaz.

LAS BODAS DE ORO DEL RDO. PADRE SUAREZ EN PENONOME

De Penonomé nos escriben: Que el día treinta de Agosto, día de Santa Rosa de Lima, patrona de Indias, se celebró una misa solemnisima con Te-deum y sermón en homenaje a la popular santa y en honra del Rdo. Padre don Federico Suárez, Ex-Párroco de allí con motivo de haberse cumplido en este año de 1936, las bodas de oro del benemérito Sacerdote. Asistieron en cuerpo las autoridades y la Junta Católica, to mando asiento en el amplio presbiterio.

Debido a la tradicional procesión concurrencia de innumerable gentío del campo, a los numerosos bautismos que hubo de hacer el Párroco Dr. Rabanal Castrillo, el almuerzo que tenía en preparación la Junta Católica como tributo de simpatía y adhesión al viejo sacerdote, hubo de transferirse para el lunes, treintinueve.

En efecto, en el amplio comedor de la casa Cural se instaló una mesa, decorada artísticamente con flores, destacándose en el centro una hermosa custodia hecha con ojitas menudas y pétalos de flores, obra de la señorita Carmen M. Conte L.

A la hora de los brindis, el señor Agustín Jaén Arosemena, comisionado adhoc de la Junta Católica, hizo uso de la palabra con expresivas ideas, considerando la dicha espiritual que debe de tener un sacerdote que ha dedicado los mejores años de su vida al servicio de Dios y de sus feligreses y la hermosa corona de gloria que deparará el Juez Supremo para aquellos que han sabido cumplir sus deberes.

Hablaron también, don Héctor Conte B., quien hizo resaltar la rectitud del venerado sacerdote. Luego don Angel María Herrera, aludiendo a la ver

RELIGIOSAS

En La Catedral

Jueves 17.—Misa de los Ter cenarios Franciscanos.—HORA: 6.30 a.m.

En San Francisco

Días 14, 15 y 16.—Triduo de las Madres Católicas en con memoración de los Dolores de Nuestra Santísima Madre. El 15 será la Comunión General. Sábado 19.—Misa en honor del glorioso Patriarca San José.—HORA: 6.30 a.m.

En San José

Días 17, 18 y 19 Triduo en honor de San José.

En La Merced

El viernes 11 comenzó la novena de los siete viernes en dadera estima de que ha gozado siempre el anciano presbítero entre nosotros. A continuación el Padre Rabanal sobre el mérito que tiene la perseverancia en el servicio de Dios y cómo los viejos sacerdotes son joyas inestimables como lo es el vino más viejo que se escancia en la mesa del rico.

El festejado se levantó para agradecer el homenaje. Dijo palabras cordiales, llenas de sencillez y de nobleza, interrumpiéndose dos veces para enjuagar lágrimas de emoción. Hizo presente su constante recuerdo. Felicitó al pueblo por tener un Párroco de los quilates del Padre Rabanal y a éste por el cariñoso patente de que está rodeado en su parroquia.

Salpicado con chistes salerosos, con buen vino y cigarros exquisitos, terminó aquella sencilla pero cordial manifestación de simpatía para el que fue un gido con el óleo sacerdotal hace cincuenta años.

Los asistentes fueron: El ilustrado señor Vicario de San Juan Bautista, Dr. don Antonio Rabanal Castrillo; el Rdo. Padre don Federico Suárez; el señor Gobernador de la Provincia, Dn José P. Rodríguez; el señor Alcalde Municipal don Pascual George F.; los caballeros don Angel María Herrera, don Héctor Conte B., don José Eusebio Jaén A., don Rafael M. Quirós A., y el oferente, don Agustín Jaén Arosemena.

Un rato de intensa agradable emoción.

Pío XI ha dicho que concibió para el mundo la Acción Católica de manera reflexionada, deliberada y no sin inspiración divina.

desagravio de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Durante los 9 viernes consecutivos, a las 6.30 a.m. Misa cantada, y al terminarse ésta, el Ejercicio de la novena.

Con este motivo anunciamos a nuestros lectores que en el Santuario de Cristo Rey se prepara un programa completo para celebrar dignamente la próxima fiesta de Cristo Rey (25 de Octubre). El programa comprende los ejercicios diarios de todo el mes en la Misa de 6.30; la solemne Novena que comenzará el día 16; y sobre todo la gran Procesión con el Santísimo a la que se invitará a los Caballeros de Colón y a las Asociaciones Católicas de todas las Iglesias de la ciudad.

Con el siguiente programa, las enfermeras del Hospital Santo Tomás, celebrarán el día de su Santo Patrón:

DIA 20—Domingo—A las 7.30 p.m. En la Iglesia de Cristo Rey se dará comienzo a un solemne Triduo en honra de Santo Tomás.

DIA 21—Lunes—A las 7.15 p.m. La nueva imagen de Santo Tomás será trasladada procesionalmente desde el Hospital hasta la Iglesia donde será solemnemente bendecida. Luego se rezará el ejercicio del Triduo.

DIA 22—Martes—FIESTA DE SANTO TOMAS DE VILLANUEVA.

A las 6 a.m. Misa con cantos que dedican a su Patrón las Enfermeras del Hospital de Santo Tomás.

A las 7.30. Conclusión del Triduo.

LEED! LEED!

Sílabario del Cristianismo B. 0.35 en rústica, empastado en tela B. 0.75.
Sílabario de la Moral Cristiana B. 0.35 en rústica, B. 0.75 en tela.

FOLLETOS DE VIDA CRISTIANA
La Vida Cristiana es una Misa.
Dios en todo, B. 0.05 el ejemplar.

POR MAYOR

Veinticinco B. 1.00
Cincuenta 2.00
Ciento 4.00

LOS CUATRO EVANGELIOS

En papel águila con magníficos grabados, a quince centavos—B. 0.15.

ALBUM BIBLICO

Con láminas de media página, admirablemente explicadas para la enseñanza, y con el Catecismo explicado para catequistas.

El ejemplar B. 1.00

EL CATECISMO EN EJEMPLOS

Cables de la Semana

IRUN, Sept. 13—Recibe el General Mola a diversos corresponsales q' le siguen en sus conquisas y les dice: hoy Domingo y 13 día venturoso para mi ya que el 13 al revés que para los demás suele serme de felices augurios. Sé positivamente que no encontraremos resistencia en la toma de San Sebastián. Que entraremos sin disparar un tiro. Y así efectivamente ocurrió, dice el corresponsal de un periódico de Londres, pues aun que a las tres de la mañana se veía el humo de algunos edificios que ardían y se sentía de vez en cuando el ruido del tiroteo de infantería, no era otra cosa que la lucha interna de nacionalistas vascos contra anarquistas empeñados estos en arasar la ciudad antes de en

CASTEL, Gandolfo Sept. 14 — En medio de Sacerdotes y Obispos fugitivos de España perifonea S.S. por espacio de 26 minutos deplorando los de testables efectos de la guerra, haciendo responsable de este flagelo que azota España a la propaganda soviética; alabando el valor y abnegación sin medida del sufrido clero español; dando gracias a los diplomáticos que han intercedido por la paz, bendiciendo a todos los que se oponen al avance de las ideas comunistas.

MADRID, Sept. 14.—Pide el Gobierno de Madrid darle a la República Argentina que desembarque en Alicante; pues sufre gran carestía debida a que la mayor parte de las provincias Galicia, Asturias y Castilla la Vieja están en poder de los rebeldes.

TALAVERA, Sept. 14. — Franco triunfa en Talavera cogiendo 300 prisioneros gubernistas 45 guardias civiles y mucho material de guerra. Siguen avanzando las columnas de Serrano, Tela y Castefón en el flanco izquierdo. Castiga esta última duramente a una de las leales; toma la po

blación de Iglesuela y sigue el avance matando al enemigo y apoderándose de bastante material de guerra.

BARCELONA, Sept. 14.—Cataluña en su loco afán de independencia dice estar dispuesta a levantar un ejército de 50.000 hombres y escuadras de aviones comandados por diversos pilotos alemanes, italianos y franceses anti-fascistas. Se cree que la guerra no terminará hasta Navidad.

SOCIEDAD ANTICOMUNISTA

Santiago de Chile, 30.—Se ha formado en esta capital una sociedad secreta con el nombre de "Leopardos" que se dedicará a combatir el comunismo en el país.

Si los católicos no ayudan a "La Acción Católica", quién la ayuda?

Contribuya Ud. suscribiéndose, y así hará una buena obra.

Joyería

PONCE ROJAS

Avenida Central No. 41.

Recomendada por la calidad y precios de sus artículos.

Clínica Dental

Drs. J. M. ARIAS Y J. B. ARIAS
Cirujanos Dentistas—Avenida Central

y Calle 9a. No. 12.
Apartado 228. Teléfono 843.

Avisan a su clientela y al público que el Dr. Joaquín M. Arias se encuentra de nuevo en la clínica y que acaban de dotar sus gabinetes con equipos nuevos y modernos, donde ejecutan toda clase de servicios profesionales dentales.

Consúltenos acerca de trabajos removibles donde los oros van por dentro de la boca. Son los mas higiénicos y recomendados por la ciencia dental.

Horas: 8 a 12 y de 2 a 5.30 p.m.

rillos. Como desmayos de una inabarcable agonía se iba borrando de las cimas más elevadas, hasta rematar su camino pintado de rosas purpúreas, la alfombra del cielo aborregado. La viuda de Gabiola, con los ojos entornados, soñaba para uno de sus lienzos de aficionada un crepúsculo como aquel. Luz del sol que se teñía de naranja en la crestería de "El Cas tellet", trocándose en vivísimas tonalidades bermejas, que hacían pensar en las charcas sangrientas de un combate, llegadas a sus cum bres áureas en brazos de invisibles evaporaciones: Luz de sol que se hacía de amaranito, de escarlata; luz de sol que en el atardecer, nuncio de sombras, brota del oca so como una cola de pavo real, brochando las estancias celestes de policromas pedrerías.

Seguía Caridad absorta en sus contemplaciones, y el auto corría, como un gamo, las curvas pinas de la montaña. A cada recodo del abrupto collado aparecía Valdecabres en la hondonada, coronado por la caperuza gris y verdinegra de sus tejados. De la montonada de caserones, covachas, cuchitriles y corralizas, destacábase la cha ta cimera de su campanario en de

crepitud, y por encima de unas terrazas modernistas, con barandales de hierro, los álamos ciclópeos de la plaza alzaban en pintoresco desorden sus robustos ramajes, bailoteando, divertidos, al compás de una danza que tocaba al aire. Brillaban las luces mezuquinas de los faroles públicos y las candelillas de las cocinas labradoras. Del montón pardo del caserío sobresalía, como una margarita entre brozas, el histórico palacio de Vall digna, con sus balcones gráciles, sus grecas y molduras de retablo. Un ventanal abierto dejaba filtrar la luz de un foco hasta el copete frondoso de unos emparrados, y una cabeza inmóvil, apoyada sobre la barandilla del alféizar, meditaba. (Sería Juan de Dios?)

Caridad Montornés sentía una intensa amargura cuanto más se aproximaba al Carrascal, a la casa querida que tan tristes y alegres recuerdos le ofrecía. Al divisarlo en la lejanía, a través de las sombras crepusculares, entre la frondosidad y la follajería de las encinas y los pinos aromáticos, sintió una angustia hondísima, inexplicable. Aun le pareció ver sobre aquel fondo agreste las siluetas borrosas de los caseros

despidiéndoles el día que se fueron. Los pobres hombres lloraban enternecidos, agitaban al viento sus pañuelos de hierbas. Gabiola con testaba sonriente saludando con el sombrero. Caridad sintió un escalofrío recorrer todo su cuerpo, como presintiendo algo fatal. Las manos temblorosas de aquellos hombres de la loma parecían que les daban un adiós eterno. A la vista de la casa espléndida surgían poderosos los recuerdos. Valdecabres se había esfumado entre la bruma nocturna, y el auto, cansado de tragar distancia, entraba al cediente de reposo en la plazoleta de la masía, circundada de verdes emparrados. Ladraron los canes vocingleros; acudieron los arrendadores y los caseros de la rica heredad a saludar a su señora, haciéndolo silenciosos, tristes, cobibidos por aquel gran dolor que adivinaban. Caridad apenas contestó; se ahogaba. Les estrechó la mano, les enseñó su hijo, y empujada suavemente por Federico, entró en la casa presa de abatimiento.

Ante sus ojos se ofreció el vestibulo espacioso, limpio y ordenado; todo el conjunto de antigüedades que Rafael coleccionó; sus

armas viejas; sus platos raros; sus bronces relucientes; un soberbio velón Directorio; sus ánforas romanas; sus caprichos de artista, en fin, guardados muchos de ellos en los magníficos arcones tallados, distribuidos por la habitación a la manera de banquetas, cubiertas de ricos almohadones de damasco.

Empujó la puerta del despacho, que se abrió rechinadora. Los lienzos clavados en la pared con artístico desorden acusaba todavía la mano de aquella criatura tan amada. Detúvose la viuda en el dintel, como temerosa de profanar el augusto silencio de aquel santuario, y con los ojos llenos de lágrimas y el rostro iluminado por intensa expresión de sufrimiento, díjole a Federico, señalando el sillón que ante la mesa del despacho había:

—Mira, aquí se sentaba. Por aquí desfilaba todos los días el cortejo del dolor, que él, más dolorido que nadie, sabía aliviar, unas veces, con sus recetas atinadas de médico hábil; otras, con sus palabras caritativas de consuelo, palabras de hombre bueno. Aquí vinieron enfermos de cuerpo y de alma; aquí se remedieron miserias; aquí se ayudó a levantar a

los caídos y se dió la salud a muchos... y de tantos enfermos como desfilaban, sólo han muerto dos' uno, un chiquitín a quien trajeron desahuciado... Otro, él; el propio médico, el médico bueno, como los pobres le llamaban; el que daba su ciencia y sus consejos generosamente; el que prodigaba la virtud consoladora de su ministerio humanitario sin pensar en las compensaciones... ¡Qué dolor, Federico!

El joven ingeniero contestó al apasionado lamento de su hermana estrechándola cariñosamente la mano; lloraba. Caridad se aproximó a la mesa, y revolviendo con sus dedos afilados, marfileños, los papeles ordenados encima de una inmensa carpeta, agregó, soñadora, con melancólica voz doliente: —Nunca tuvo pereza para ellos, para los pobres. Trabajó casi siempre por amor de Dios, y más de una vez le vi dejar la cama muy temprano, porque había un enfermo que le esperaba. No era sólo la receta lo que su mano repartía; eran también consejos que salían de sus labios como fórmulas médicas de padre de almas. Dulce terapéutica del corazón que prodigaba a los hogares el bálsamo,

el consuelo, el apoyo... ¡Cuánto habrán llorado los pobres la triste orfanda de aquella medicina li monseral...

Las lágrimas le caían por las mejillas pálidas, acentuando las líneas oscuras de las ojeras. Abrió un libro voluminoso, empastado de azul, con letras y arabescos dorados, y añadió tristemente:

—¡Su libro!... Le leía siempre, de día y de noche. Todavía veo aquí sus notas, que son como reliquias sagradas.

Su mano de alabastro siguió revolviendo revista, folletos, gráficos, libros, presa de nerviosa inquietud. Abrió un cajón de la mesa y sacó un fajo de fotografías, casi todas de Caridad, algunas de ella y de Rafael en mil sitios y posturas distintas.

—Siempre tú Caridad! ¡Cuánto te quise! — exclamó Federico con la voz empapada en lágrimas

—Me quise y le quise; por eso, porque le quise tanto, con fervor, con adoración, con idolatría, Dios me la quitó... Fue como si tuviese celos de aquel gran cariño depositado en una criatura. Cuando al llegar a Sevilla me dijeron los médicos que se moría, que no que

daba esperanza, me quedé yerba, parálitica, Yo no sé el frío que se siente en la muerte cómo será; pero sí aquello no era el hielo y las angustias de la agonía, debía parecerse mucho. Me fui a la iglesia, la que más cerca de nuestra casa había; me arrodillé delante de la Virgen de los Dolores; no lo sé cierto... Delante de la Virgen... Estaba todo muy oscuro. Yo estaba embarazada, sin ventura y sin ilusión en trance tan decisivo. De rodillas, acongojada, suplicante, más desesperada que otra cosa, ofrecí a la Virgen mi sacrificio... "Madre—le dije,—si es mi cruz, si es mi destino perder alguien a quien ame mucho, pide a Dios que se libere a mi hijo. Yo te lo doy, pero déjame a Rafael, mi apoyo, mi compañero, el cariño más grande de mi vida". No quiso oírme... Ahora estoy resignada; me voy conformando poco a poco.

Seguía trasteando los papeles. La luna resbalaba en desfallecidos reflejos por las pinturas y los platos dorados, arrancándoles rutilantes fulgores. El llanto silencioso, llanto de almas que sienten, bañaba el rostro de los dos herma

(Continuará).